



INDICADOR POLÍTICO

CÓRDOVA, EL PLAN B DE LA OPOSICIÓN, BORRA A XÓCHITL



CARLOS RAMÍREZ

Justo cuando comenzaron a decir que la candidata opositora Xóchitl Gálvez Ruiz había **re encontrado** su discurso propio por encima de las pugnas e intereses de los partidos que la patrocinan, la derecha social y empresarial introdujo un factor de **distracción** disruptiva: la figura neurótica política del exconsejero presidente del INE, Lorenzo **Córdova** Vianello.

El posicionamiento de Córdova como **orador** único en el mitin del 18 de febrero le **quitará** reflectores a la candidata Gálvez Ruiz durante un mes y el discurso de cierre de campaña de Xóchitl del pasado fin de semana que había **entusiasmado** a la élite intelectual que la había saludado como Santa Evita opositora se perderá en la **neurastenia** del micrófono mediático de Córdova.

El **eje** político-ideológico del discurso de Córdova es **previsible**: alertar la configuración de un modelo de dictadura personal y centralista del presidente López Obrador a través de su candidata Claudia Sheinbaum Pardo, a partir del **adelanto** presidencial de la agenda legislativa que estaría buscando el apoyo popular en las elecciones para la construcción de una mayoría **calificada** de 67% de legisladores entre Morena y sus aliados para modificar la Constitución **sin** negociaciones con la oposición.

Ante la incapacidad y falta de imagen y fuerza personal de Xóchitl Gálvez Ruiz, el ala radical de Claudio X., González decidió **desplazar** a los partidos de oposición que presentarán candidaturas al congreso y echó mano de Córdova --con sus escuderos hoy en espacios mediáticos muy limitados y prácticamente **invisibles**: Ciro Murayama Rendón y Edmundo Jacobo Molina-- para que **defina** la bandera de campaña de todo el bloque opositor en función de caracterizar la propuesta político-electoral del presidente López Obrador como la de una dictadura.

El primer **enredo** de Córdova está en el uso de los conceptos. Córdova **no** podrá fundamentar la propuesta presidencial como dictadura si la agenda presidencial está convocando el apoyo de la sociedad a través del **voto** en las elecciones del 3 de junio. Si acaso el presidente López Obrador logrará la mayoría calificada con votos a favor de su partido y aliados, en realidad no estaríamos frente a una dictadura sino en medio de un proceso de **relineación** democrático-electoral de los ciudadanos.

Lopezobradorizado, Córdova ya perfiló su **modelo**: del Estado soy yo que dice que es López Obrador, Córdova perfila su propio enfoque **dictatorial**: la democracia soy yo, sólo yo y nadie más que yo.

El discurso antidictatorial de Córdova **sólo** funciona en el escenario electoral de una **minoría** que desde ahora parece estar preocupada por la imposibilidad po-

lítico-electoral de obtener los votos necesarios para un gelatinoso y fragmentado bloque opositor: una **derecha** empresarial neoliberal salinista que ya le quitó la definición del proyecto a la candidata Gálvez Ruiz, tres partidos opositores que parecen tener la certeza de que **no** ganarán las presidenciales y centrarán su disputa en las elecciones de diputados y senadores y una amalgama líquida de grupos sociales **manipulados** por los intereses de exmilitantes del PRI, el PAN y el PRD que no encontraron espacios en candidaturas legislativas en sus partidos.

En este contexto, la jugada **estratégica** de poner a Córdova por encima de Xóchitl y la alianza PRIANREDE tiene un objetivo más terrenal que el esotérico de decir que el presidente López Obrador y Morena preparan una dictadura institucional basada en la competencia democrática en las urnas: **relanzar** a la sociedad no partidista --aunque formada también por destripados de otros partidos-- en el reacomodo de las posiciones legislativas que van asociadas a la elección presidencial; es decir, **utilizar** al exconsejero presidente del INE como el dirigente de una **tribu** opositora que buscará candidaturas legislativas que los tres partidos ya se repartieron en función de los intereses oligárquicos de sus dirigentes.

El posicionamiento de Córdova como representante de la sociedad no partidista solo estaría reflejando la **debilidad** de la

coalición opositora, le quitaría a Xóchitl el liderazgo natural de su candidatura y le impondría a la candidata Gálvez Ruiz el discurso **ultraconservador** de un modelo económico-político de restauración del neoliberalismo salvaje que instauró Salinas en 1979-1994 y se mantuvo a través de los **Chicago Boys** mexicanos que controlaron la Secretaría

de Hacienda y el modelo económico en los gobiernos de Fox, Calderón y Peña Nieto.

De ahí que el discurso de Córdova y el subsector del señor X., va a convertirse en un factor de mayor **desarticulación** del bloque opositor y en un **debilitamiento** de la candidatura de Xóchitl Gálvez Ruiz.

Política para dummies: la política es una competencia de regatas impulsadas por el viento.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Ante la incapacidad y falta de imagen y fuerza personal de Xóchitl Gálvez Ruiz, el ala radical de Claudio X. González decidió desplazar a los partidos de oposición que presentarán candidaturas al congreso y echó mano de Córdova



Foto: Cuartoscuro